

San Juan, Terranova



Los parques de la provincia atraen cada año a miles de residentes y visitantes

Cómodamente abrigada en su puerto, protegida por la gran roca y los antiguos cañones de Signal Hill, yace la capital de Terranova, que fuera en una época la más antigua colonia británica y que en la actualidad constituye la más joven de las provincias canadienses. No hay otra ciudad en el Canadá como San Juan, con tan sorprendente escenario natural, salpicado de brillantes casas de madera que se esparcen por las colinas detrás de los muelles y con su forma de arreglárselas para sugerir que toda su agitada historia sucedió apenas ayer.

Es probable que los primeros visitantes de Terranova hayan sido los vikingos, pero el primer asentamiento permanente se realizó poco después de la llegada de John Cabot, en el día de San Juan de 1497, quien reclamó la isla para Inglaterra. Durante algunos años los pescadores europeos llegaban hasta sus costas para cosechar el bacalao de los Grandes Bancos (la flota pesquera portuguesa ha utilizado a San Juan como base de abastecimiento continuo, desde cerca del año 1500). Se establecieron poblaciones costeras, que con frecuencia eran atacadas por filibusteros y corsarios mandados por empresas pesqueras para desalentar la colonización y destruir sus bases de operaciones. En 1583 llegó Sir Humphrey Gilbert y reclamó formalmente la isla para la corona británica. Un escuadrón holandés saqueó la población en 1665 y las fuerzas francesas de Placentia la invadieron y quemaron tres veces. Los ingleses la recuperaron en 1762.

En la Segunda Guerra Mundial, San Juan se convirtió en punto de enlace vital de las comunicaciones en el Atlántico del norte. Había una importante ruta a la Gran Bretaña entre San Juan y Londonderry, Irlanda del Norte. En 1949, Terranova se

unió a Canadá como su provincia número diez.

La antigua ciudad ha cambiado muy poco desde que fue reconstruida tras un desastroso incendio en 1892. Sólo unos cuantos edificios modernos han surgido, ya que la mayor parte de las construcciones industriales y del gobierno se realizan en los suburbios. Barcos de todos los países llegan al puerto, y las tiendas y los bares de Water Street, la calle más antigua de Norteamérica, están siempre vivos con idiomas de todo el mundo.

San Juan tiene muchos sitios históricos y naturales de gran interés. Entre los más importantes se cuentan los siguientes:

La catedral anglicana es un templo de estilo gótico diseñado por Sir Gibert Scott a principios del siglo XIX y reconstruido después del incendio de 1892. En la sala capitular se halla una custodia de plata que data de la época de Guillermo IV.

El principal proyecto de Terranova para celebrar el centenario, es el Centro de las Artes y la Cultura, el cual cuenta con un teatro para 1,000 espectadores, bibliotecas, archivos, tres galerías de arte, salas para la enseñanza de artes y artesanías y un museo marítimo.

El Edificio de la Colonia, es una construcción de piedra caliza gris, sede de la legislatura de Terranova desde 1850 a 1959. Hoy en día alberga los archivos provinciales.

El Edificio de la Confederación es la sede actual del gobierno de Terranova y donde se realizan las asambleas legislativas. En el piso 11 hay un museo de la historia naval y militar de la provincia.

La Residencia Gubernamental es una mansión de piedras de estilo georgiano, que es la residencia de los gobernadores